

Caudal

La pérdida de población en el extrarradio de Mieres dobla a la del casco urbano

Los grandes núcleos próximos a la ciudad registran un 30% menos de habitantes que en el año 2000, por solo un 15% de merma en la capital

Mieres del Camino,
David MONTAÑÉS

Mieres ha perdido en lo que va de siglo unos 11.000 vecinos. Porcentualmente este dato se traduce en un descenso demográfico que se sitúa en torno al 22 por ciento. Esta cifra sirve como referencia general, pero la realidad es que la pérdida de población se está produciendo mediante un afecto de doble velocidad. Mientras en el casco urbano (Mieres del Camino) se ha pasado de 26.653 (año 2000) a 22.758 (2018) vecinos, en los núcleos periféricos el ritmo de retroceso dobla este balance. Desde el año 2000, la capital ha perdido el 15 por ciento de sus habitantes, mientras que en las localidades de los alrededores el recorte ha sido del 30%, justo el doble.

Figaredo, Baña, Rioturbio, Ujo, Murias, Turón y Cuna suman conjuntamente en la actualidad 9.486 vecinos. Forman el eje de núcleos de población que, sin estar integrados en el casco urbano, vertebran el valle del río Caudal a su paso por el concejo. A principios de siglo estas siete localidades contaban con 13.658 habitantes. La cuenta es sencilla: han perdido algo más del 30 por ciento de su población. Casi uno de cada tres vecinos se ha esfumado. El balance en lo que se considera Mieres del Camino es-

La despoblación

Asturias

La comparación con el conjunto de la región enmarca el calado del descalabro poblacional. Entre 1997 y 2007, Asturias perdió un 3%. En el mismo período Mieres se ha desplomado un 12 por ciento.

Las Cuencas

En lo que va de siglo, el Principado ha perdido 48.323 habitantes. El 72,7%, casi tres de cada cuatro, eran de las comarcas mineras. El territorio cuenta con 35.130 habitantes menos.

Inmigración

En 14 años Mieres ha perdido 4.157 vecinos por la emigración. Más del 90% de estas bajas han tenido como destino poblaciones de la propia región, ejerciendo Oviedo y Gijón un enorme afecto gravitatorio.

“Hay que tomar medidas para que ni un joven más se marche del concejo”, reclaman los vecinos

Mieres del Camino, D. MONTAÑÉS

El movimiento vecinal argumenta que son varios los problemas que están arrastrando al concejo hacia lo que podría definirse como una desertización demográfica. “Falta empleo, pero también políticas activas que permitan fijar población”, señala Arsenio Marentes, presidente de la Agrupación Vecinal de Mieres.

“Hay que tomar las medidas necesarias para que ni un joven más se tenga que marchar del municipio. Hemos perdido mucho tiempo pero aún estamos a tiempo de frenar esta larga y desastrosa tendencia”, remarca Marentes. El movimiento vecinal denuncia que no se han adoptado iniciativas, por ejemplo, para abaratar el precio de la vivienda y favorecer las operaciones de alquiler: “Si al final a una familia joven la sale más rentable instalarse en Oviedo que en Mieres eso significa que algo mal estamos haciendo.

Esa es la realidad a la que nos enfrentamos”, puntualiza Marentes.

La fallida reconversión industrial y la mala gestión urbanísticas son las dos principales causas a las que repetidamente acuden los expertos para explicar la tendencia. Si bien el éxodo de vecinos se mantiene en flujos altos, los datos vinculados al crecimiento vegetativo son más que preocupantes, mostrándose alarmantes a lo largo de las dos últimas décadas. Desde el año 2000, y hasta el pasado 31 de diciembre, nacieron en el municipio un total de 4.101 bebés. Los fallecimientos en el mismo periodo de tiempo se elevan hasta los 10.414. “Cuando se traslada a los partidos políticos la preocupación que late en el movimiento asociativo, aportando además ideas y estudios, nos encontramos con la indiferencia como repuesta. Resulta desalentados”, subraya Marentes.

tá lejos de ser bueno, pero ciertamente es mucho mejor que en el extrarradio. La capital tan sólo ha perdido un 15 por ciento de su población desde el año 2000.

En este contexto, hay casos especialmente graves. Los de Ujo y Rioturbio son especialmente llamativos. La segundo de estos dos grandes barrios del extrarradio ha perdido casi el 40 por ciento de su población en lo que va de siglo. Rioturbio ha pasado de 1.564 a 953 vecinos. La comunidad tiene muchos problemas. El movimiento reclama el apoyo de la administración para captar fondos europeos que permitan sanar las fachadas de las “colominas” situadas en las falda del valle de San Juan. En esta zona de Mieres llegaron a estar en funcionamiento hasta cinco grandes explotaciones mineras, con Tres Amigos y Polio como principales referentes. Ahora ya no hay minería y no se ha generado ningún tipo de empleo alternativo, subrayan casi resignados los vecinos.

El caso de Ujo es bastante similar. La localidad ha perdido casi un millar de vecinos este siglo. Ha pasado de 2.758 habitantes a tan sólo 1.897, con un descenso de 32 por ciento. En esta línea está también Turón, con un retroceso demográfico que ha dejado el padrón en 3.612 altas, cuando en el año 2000 había censadas 5.204 personas. La transformación ha sido increíble. En la década de los sesenta no había menos de 7.000 trabajadores en Turón, aunque hay recuentos que hablan de más de 10.000. Ahora apenas queda nada. Turón es un desierto empresarial y quitando los servicios públicos (colegios y centros de salud), el comercio y la hostelería, apenas quedan bolsas de empleo para sustentar al valle.

Más de 3.500 alumnos participaron en el programa de educación vial

La iniciativa, que desarrolla la Policía Local de Mieres, tiene una parte teórica y otra práctica en las instalaciones de Figaredo

Mieres del Camino,
J. VIVAS

El Departamento de Educación Vial de la Policía Local de Mieres impartió cursos de Seguridad Vial a 25 centros escolares durante el último curso. Así lo afirma la propia Policía Local, donde destaca que el programa contó con la participación de 3.509 alumnos de Educación Infantil, Educación Primaria y ESO.

El agente responsable del Departamento de Educación Vial también ha participado en una charla debate sobre seguridad vial y ciclismo celebrada en el auditorio de la Casa de la Cultura de Mieres. También hizo lo propio en el centro de Mayores de Mieres donde hubo una charla con los usuarios del centro sobre aspectos de la seguridad vial que les afectaba como parte de

uno de los colectivos más vulnerables. Asimismo, un año más, los alumnos del Colegio de Educación Especial de Santullano acudieron al parque de educación vial de Figaredo para realizar una sesión práctica con triciclos y karts, donde pusieron en práctica los conocimientos adquiridos.

La totalidad de los centros escolares del municipio de Mieres, así como varios centros educativos de municipios limítrofes como Aller y Lena han participado en el programa.

Esta iniciativa se desarrolló en dos fases. Una primera fase teórica desarrollada en las aulas de los centros escolares, y una segunda fase práctica llevada a cabo en las instalaciones del parque de educación vial de Figaredo, en cuya aula se realizaron pruebas objetivas de conocimientos entre los alumnos de quinto y sexto de

Educación Primaria y primero de ESO para comprobar si los objetivos de este programa se van cumpliendo. Los resultados finales fueron muy satisfactorios y pusieron de manifiesto la evolución de los alumnos, comunicando a los responsables de los centros participantes los resultados de dichas pruebas.

También durante el presente curso escolar se entregaron a los responsables de varios centros escolares unos cuestionarios de evaluación entre los alumnos de ESO para que manifestaran su opinión sobre el programa de educación vial y sobre el agente encargado de dirigirlo.

De las opiniones de los encuestados se concluye que la mayoría del alumnado está satisfecho con los contenidos y que un porcentaje muy elevado desearían más sesiones.



FERNANDO GEIJO

Los sabores rompen fronteras en Lena

El Hotel de Asociaciones de Lena acogió ayer el acto de clausura del programa “Me como el mundo”. La iniciativa busca compartir recetas de diferentes países a través de inmigrantes asentados en el concejo. En la fotografía, participantes en el acto celebrado ayer en Pola de Lena.